

En la primera parte el autor habla de las relaciones entre el cristianismo y el humanismo occidental. Ya apuntó Heisenberg que toda nuestra vida cultural, nuestro obrar, pensar y sentir está enraizado en la substancia espiritual de Occidente. Y es en ese Occidente donde la Iglesia tomó cuerpo por primera vez y de forma irrevocable. En la segunda parte asistimos a un desfile de "forjadores de Occidente", que son los que han ido configurando la perspectiva espiritual y cultural del Occidente cristiano: desde un grupo de padres de la Iglesia, hasta la teología del barroco, pasando por un Agustín, un Bonifacio o el gran Emperador Carlos V. En la última parte se hace palpable, precisamente en estos años del primer concilio propiamente universal, cómo la Iglesia, en el curso de su historia va caminando siempre hacia Occidente, al través de la oscuridad de su pasión, todavía no transfigurada, y cómo ya empieza a recibir los primeros resplandores de la glorificación de Cristo.

La lectura de este libro produce una verdadera satisfacción para el espíritu. Las páginas se devoran como sin darse uno cuenta, y las ideas se van sucediendo dentro de una lógica del espíritu. Aunque los capítulos que componen la obra hayan sido escritos en diferentes ocasiones, desde el 1939: "Teología del Barroco", hasta el 1966, el denominador común a que se refiere el título del libro les da una unidad y continuidad lógica. Los artículos del P. Hugo Rahner despiertan en el alma momentos de meditación y acrecientan el amor por un Occidente más humano, más cristiano y más teólogo, ya que el hombre occidental se descubre precisamente en la teología, que es la que en definitiva está llamada a pronunciar la última y más profunda palabra en medio de un tiempo que se quiere levantar una vez más de las abismales profundidades hasta llegar a una formación humana de la vida y del orden entre los pueblos (pp. 24-25).

JOSÉ OROZ

R. L. RICHARD, *Teología de la secularización*. (Colección diálogo, B. 3). — Ediciones "Sígueme". Apartado, 332. Salamanca, 1969. — 120 × 190 mm. — 259 pág.

A lo largo de este volumen nos vamos introduciendo en un episodio que abarca veinte años largos en el pensamiento cristiano, en el que los cristianos protestantes fueron agentes alborotadores y en el que ahora se ven respaldados por los católicos mismos. Estos veinte años de pensar produjeron una escuela de pensamiento que podríamos denominar "Teología secular". Como ocurre en muchas otras manifestaciones del pensamiento, quizás ha disminuido ya el apogeo de esa teología. Pero lo que ahora se comienza a producir son los libros acerca de la misma, que podrían catalogarse bajo el denominador común de "Teología de la secularización". Y aquí tenemos éste que nos viene de Estados Unidos, y que ahora presenta a los lectores españoles Ediciones "Sígueme" de Salamanca.

Las páginas de este pequeño libro nos van familiarizando, si ya no lo estuviéramos, con nombres que ocupan un lugar de privilegio en las

nuevas corrientes o manifestaciones de la teología: Robinson, van Buren, Cox, Hamilton, Altizer, Bultmann, etc. Hoy se habla mucho de la nueva teología radical, que pretende abarcar en sus filas a cualquier teólogo contemporáneo o grupo teológico que milite en el bando radical y que desafía los pocos y totalmente tradicionalistas presupuestos bultmannianos. Richard va a analizar en estas páginas algunas de las doctrinas de los llamados "teólogos de la muerte de Dios". El autor nos advierte de las relaciones existentes entre el movimiento de la "secularización del cristianismo" y el de la "muerte de Dios". Estudia las distinciones o diferencias de esos dos grupos. Expone las notas o características que definen la identidad intelectual de esos teólogos, inspirados todos ellos en el famoso postulado de Dietrich Bonhöffer de un cristianismo secularizado.

Richard propone que los teólogos tradicionalistas, o al menos los que no pertenecen al radicalismo sin restricciones del momento, deben entablar un diálogo serio de considerable extensión con este mismo radicalismo, en un esfuerzo de atraer la atención ante publicaciones de compromiso. Ante todas las posibilidades de solución al enfrentamiento entre radicales y tradicionalistas, según Richard, no hay que olvidar un principio más fecundo y esclarecedor en la teología de la secularización, que él llama "ley histórica, sociocultural, religiosa y moral de optimismo evolutivo". Estamos ante un libro de interés para descubrir una solución a las nuevas corrientes en la teología. Aunque escrito por un católico, el volumen no dudamos será muy del agrado de pensadores protestantes, auténticos buscadores de la verdad.

JOSÉ OROZ

D. RHYMES, *La oración en la ciudad secular* (Colección Diálogo — B. 10). — Ediciones Sígueme. Apartado 332. Salamanca, 1969. — 120 × 190 mm. 240 pp.

Más de una vez hemos oído hablar de la falta de oración en nuestros días. Tal vez fuera más exacto decir "falta de oración adecuada a las personas y direcciones de nuestro tiempo". Ya hace tiempo se preguntaba Bonhöffer: ¿Ante la completa ausencia de religión, dónde debe situarse la oración y el culto?. Es decir: ¿Qué significado tiene la oración para el hombre de hoy? ¿Cuál es la oración que tiene sentido y validez en un mundo como el que toca vivir? Tal vez hasta ahora, por el predominio de los sacerdotes y de los monjes en la corriente espiritual del Cristianismo, se ha pretendido una espiritualidad excesivamente "clerical", a la que se querían adoptar todas las manifestaciones del cristiano.

En este libro, Rhymes trata de responder a las preguntas que hemos indicado arriba. Los ocho capítulos de este librito son bien expresivos a este respecto. He aquí algunos títulos: "El contexto de la oración moderna: las características de esta época"; "Formas y prácticas de la espiritualidad moderna"; "La necesidad de orar y de vivir". El libro pretende responder a la necesidad de orar, pero no de orar durante quince minutos